

ALIMENTACIÓN DEL NIÑO FISURADO

La hora de la comida es un momento importante para el niño y para la madre ya que se establece un contacto que refuerza el vínculo materno-filial. Debería ser un momento relajado y entrañable para proporcionar al niño un sentimiento de seguridad.

Por ello la alimentación genera mucha ansiedad en los padres de niños fisurados, siendo un problema realmente leve y solucionable. Simplemente tenemos que conocer cómo va a alimentarse el niño y adaptarnos a su situación, con los medios e información que el Pediatra y el cirujano Máxilofacial nos proporcione.

Los patrones de deglución y alimentación del niño fisurado están invariablemente alterados. Los niños con labio hendido quizás tengan problemas a la hora de coger el pezón, no pueden crear suficiente presión negativa para succionar la leche y es habitual la regurgitación del alimento por la nariz.

Normalmente los niños que presentan solamente labio leporino o una fisura palatina estrecha, pueden lactar del pecho sin problemas. Esto es más difícil si el labio o la fisura están muy abiertas o si además el labio fisurado está asociado a fisura palatina, o si el niño tiene una fisura palatina aislada pero muy grande y amplia. En estos casos se aconseja alimentarles con biberón (leche materna o artificial).

El biberón tiene que ser depresible (la tetina o la botella), para que la madre, al apretarlo, pueda depositar la leche en el interior de la boca y así evitar el sobreesfuerzo que el niño tendría que realizar para succionar la leche.

También es aconsejable que el niño lacte **TOTALMENTE SENTADO** en el regazo de la madre y no tumbado. Así, si el alimento regurgita será por la boca y no hacia el pulmón.

Con estos sencillos consejos, los niños comen fenomenal y ganan peso situándose dentro de los percentiles normales.